

UN GRAN PLAN DE FORTALECIMIENTO DEL P. COMUNISTA

Numerosas delegaciones de la capital y del interior desbordaron el viernes por la noche la casa central del Partido Comunista, para participar en la Conferencia Nacional de Organización del Partido, que fue inaugurada con el informe a la conferencia pronunciado por el camarada Alberto Suárez, Secretario del Partido Comunista.

Suárez abordó y desarrolló dos temas con respecto a las experiencias del desarrollo de la organización y del fortalecimiento del Partido, en particular el período correspondiente al año pasado, la mitad del cual transcurrió bajo medidas prontas de seguridad, —y las ideas y objetivos centrales de un nuevo plan de construcción del Partido desde ahora hasta 1978, año en el que se cumplen dos aniversarios trascendentales: el centenario del nacimiento de Lenin y el cincuentenario de la fundación de nuestro Partido.

Tras analizar los acontecimientos de 1968, Suárez señaló que en el año actual seguirán enfrentándose dos programas en la vida nacional: que pague el pueblo o que paguen los responsables de la crisis las consecuencias de ésta. Esta es la gran cuestión, de aquí se desprende la táctica inevitable a aplicar en este período.

El 13 de junio de 1968, surgió la pregunta: ¿ante qué estamos? ¿Solo ante algunas medidas para atacar el movimiento sindical o ante la gran batalla por la democracia y contra la reacción? Pero el Partido tiene experiencia. ¿Aceptaba el desafío, o desconfiaba una táctica durante un período para mantener intacto el movimiento? ¿Enfrentar una lucha frontal que podía conducir a la derrota, o formar un gran frente contra el gobierno como el que hoy cobra auge en el país? ¿Dejarnos llevar por las provocaciones del gobierno, o cavar la fosa para la futura derrota de su política?

Hoy todos entienden que fue acertada la táctica adoptada por el movimiento obrero y popular, apoyada en un espíritu de lucha y de resistencia a la política de las clases dominantes que imperan en el gobierno, y amplitud para unir al país contra el gobierno. Siete meses han conducido a esta realidad. No pudimos imponer una régimen rígido. Ni lograron romper a la CNT y al movimiento obrero y popular, ni aislar a la izquierda. Lo que hoy florece es la autoridad nacional de la CNT, los miles de vínculos que unen al Partido Comunista, a la izquierda con el resto del país.

● LA FORJA DE UN GRAN PARTIDO COMUNISTA

En 1955 el Partido dijo que la tarea cardinal era la forja de un gran Partido Comunista. Hoy vemos la bancarrota de los partidos tradicionales. Y en estos meses, se ha percibido el papel del F.I. DE L. como fuerza de avanzada y de unidad, y del Partido Comunista como organización de vanguardia del proletariado y el pueblo, para hacer avanzar el proceso político uruguayo. Seguiremos y ahondaremos esta táctica. No es fatal el gorila, ni que las conquistas del pueblo sean barridas por la oligarquía. La condición es saber unir a la clase obrera, unir a la clase obrera con el pueblo, unir al país por las libertades democráticas y por el programa de voluciones que desde hace años hemos lanzado a la República. No hay otro camino que unir al pueblo, y forjar una fuerza de vanguardia en planes aún mayores, capaces de sustituir a los partidos políticos tradicionales y hacer avanzar el proceso político uruguayo. Los partidos tradicionales muestran que no pueden ser lo que el país necesita para hacer progresar a la República. Sólo queda la izquierda como instrumento capaz de forjar los deseos de las masas.

● COAGULAR EN EL PARTIDO LA EXPERIENCIA DE TODOS LOS QUE LUCHABAN

Nos quedamos ciertos plazos para construir el partido capaz de ponerse al frente de todo el pueblo en la lucha por el programa. Suárez se refirió al ritmo del incremento de las fuerzas del Partido en 1968, y dijo que ese ritmo registraba también, en cierta medida, el desprestigio de fuerzas de los partidos tradicionales. Se cuentan por cientos y por miles los que en estos 7 meses han aprendido lo que con los partidos

tradicionales, y se vuelcan hacia la izquierda. Son masas que miran hacia nosotros. Ir al encuentro de esas masas, es parte central de esta Conferencia. Coagular esta experiencia de masas, de los que hicieron huelga, de los que hicieron paro, de los que han ido a la cárcel, de los que se sumaron a la enorme columna que acompañó los ritos de Liber Arce, coagular todo esto en más militantes del Partido, en transformar al Partido en una gran corriente nacional. Hay una situación nueva en la conciencia de las masas. Se plantea la cuestión de cómo aparecer ante el pueblo en los grandes temas, como una gran alternativa política: esto nos obliga a pensar en otras escalas, distintas a las que estamos habitando. Hoy participan cientos de miles en las luchas, en las movilizaciones. El día del sepelio de Liber Arce paró todo el país. Por eso ya lo tenemos que adecuar a esta realidad. La cuestión de hacer avanzar la revolución es construir un gran Partido. Un Partido acorde con su papel de dirigentes de las grandes masas. Un Partido poderoso, enclavado en los grandes centros del proletariado industrial. En las condiciones actuales, el ser fuerte en las fábricas, es la condición para poder conducir al movimiento por el buen camino. Y hay desproporción aun entre la magnitud de las masas que dirigimos y la magnitud del Partido. Por eso la primera cuestión es ésta: cómo la transformación, el seccional, el Departamental del Partido se transformen aún en mayor escala en el Partido de la clase obrera, de los trabajadores, en su vida de trabajo.

Para eso debemos seguir forjando un Partido enraizado en la clase obrera, principalmente en los grandes centros de concentración del proletariado; un gran partido nacional; es decir en todo el país, un Partido que también crezca en las capas medias.

● DIRECCIONES DE LA LUCHA POR EL CRECIMIENTO DEL PARTIDO

Los problemas sobre la organización del Partido abarcan cuestiones importantes: 1) crecer, pero donde es necesario: en los grandes centros de la clase obrera, en las capas medias, en la juventud, en el sector femenino de la población. 2) crecer en los centros donde no hay organización partidaria o donde ella es de escasa peso. 3) levantar el trabajo del Partido Comunista en todo el interior. 4) incorporar a la lucha a los miles de miembros que han ingresado al

Partido. 5) organizar la participación y el apoyo de los comunistas en los movimientos de masas. 6) desenvolver una auténtica política de cuadros. 7) desarrollar aún más la UJC. 8) desarrollar y engrandecer los organismos destinados a la labor de organización del Comité Central, Comités Departamentales y direcciones intermedias.

Suárez se refirió al engrandecimiento del Partido en 1968. Sólo en 1968, ingresaron 5604 afiliados al Partido, entre los 3800 nuevos miembros de la UJC. El Partido se engrandeció en los períodos de lucha. Y esos miles se incorporaron mientras luchaban por las libertades públicas, en un período muy duro. En diciembre, cada dos horas se incorporaron 3 afiliados al Partido. El 79% de los nuevos afiliados, han sido reclutados en las grandes concentraciones de trabajadores, en Montevideo. En este período, ingresaron 1731 mujeres al Partido: de cada tres nuevos afiliados, uno es mujer. Se trata de cientos de nuevos miembros del Partido en grandes concentraciones donde, en 1955, los comunistas se contaban con los dedos de una mano. Con la particularidad, de que han sido reclutados no en época de luchas reivindicativas, sino en el período de endurecimiento de la lucha contra los planes que atacan los intereses de los trabajadores, es decir en plena lucha política. Suárez destacó también hechos auspiciosos en materia de reclutamiento en el interior, especialmente en algunos lugares en el Regional de Ruta 5, en Canelones.

● EL PLAN DEL PARTIDO HASTA 1978

Hablamos de Partido grande. Pero no sólo grande, sino además organizado, es el Partido que necesitamos, para enfrentar las horas difíciles que nos aguardan. Se refirió a las cuestiones internas del Partido, a su centralismo democrático: somos un único Partido —dijo— todos con iguales obligaciones y derechos. Posteriormente analizó los objetivos del plan de trabajo para el próximo período. Nos proponemos un aumento de afiliados en un 30% en todo el país para el Partido Comunista, y un aumento considerable para la UJC, que llegue a igualar el número de nuevos miembros del Partido. Quinientas agrupaciones de base para 1978, dos tercios de ellas agrupaciones de empresa, en la capital. En el interior, llegar a 220 agrupaciones.

Asignamos, expresó, gran importancia al trabajo con EL POPULAR. Nos proponemos que por vía partidaria se llegue a colocar 30.000 ejemplares del diario de los viernes en 1978 en la capital y 40.000 en todo el país. En cuanto a la revista "Estudios", proponemos llegar a colocar 10.000 suscripciones en 1978.

Suárez finalizó expresando que en el debate de la Conferencia está no sólo el futuro del Partido, sino también el del país.

